

VILLA

los

Entrega 13.

✠

NOVENA
A LA SOBERANA
EMPERATRIZ DEL CIELO
MARIA SANTISIMA
NUESTRA AMANTISIMA
PASTORA DE LAS ALmas, para conseguir de su amante amor todo lo que justificadamente se le pidiere.

ESCRIBIOLA EL R. P. Fr. Isidoro de Sevilla, de el Orden de Capuchinos.

Con licencia: En Sevilla en la Imprenta de Vazquez, Hidalgo, y Compañia.





AL LECTOR.

SIendo, Amigo Lector, Maria Santisima Pastora vigilantisima de las Almas, como dice San Antonino de Florencia: MARIA Santisima est Pastor bonus pascens Ecclesiam. (D. Antonin. in Sum. p. 4. tit. 15. c. 19) *Y siendo obligacion del Pastor cuidar de sus Ovejas, favoreciendolas, y amparandolas en todo trance, es evidente, que esta Pastora dulcisima como tal, nos ampara, y favorece: y asi debemos, como Ovejas de su Rebaño, acogernos en nuestras necesidades al dulcisimo regazo de su patrocinio, haciendo esta Novena, como medio, por donde hemos de solicitar su eficacisima proteccion.*

Por esto, pues, el que quisiere conseguir de Dios el perdon de sus pecados, y que le dè luz, para hacer una buena confesion, haga esta Novena. El que qui-

quisiere sacar alguno del lodo de la inmundicia: como la Madrè, que vè al hijo relaxado, y que no lo puede corregir. La muger, que tiene el marido entregado à algun vicio, y que le dà mala vida: El hermano, que vè à su hermano caminar al precipicio. Y por ultimo, el que desea la reducion de algun pecador, haga esta Novena, pidiendole à Maria Santisima que como Pastora mire por aquella Oveja perdida. El Enfermo que se halla fatigado con accidentes, y continuos males, haga por otro, si no puede por sì mismo, ò prometa hacer esta Novena para que la Divina Pastora lo sane. La muger preñada que se halla fatigada con su embarazo, y que teme los riesgos, y peligros del futuro parto, haga esta Novena, clamando à su dulcisima Pastora, que en aquella tribulacion, que le espera, con misericordia la asista, pues como Pastora debe asistir à las Ovejas pre-

preñadas. La muger, que tiene à su hijo enfermo, ò à su marido ausente, ò preso, ò fugitivo, ò en algun parage peligroso, haga esta Novena, que por ella conseguirà de Dios lo que le pide. El flaco, el hambriento, el pobre, el necesitado que no tiene con que sustentar su familia, padeciendo repetidos trabajos, y continuas necesidades, haga esta Novena, manifestando á su dulcisima Pastora lo apaciente. Por ultimo, qualquiera que quisiere conseguir de Dios algun beneficio, pidalo por medio de Maria Santisima, como Pastora de las Almas, solicitando su intercesion por esta Novena, que yo le aseguro, que logre sus deseos, amparado de esta Divina Pastora.

ESte dia, y el ultimo confesarà, y comulgarà el Devoto que hiciere esta Novena y à hora competente, y quando tuviere oportunidad postrado con toda reverencia delante de la Santisima Pastora MARIA, se persignarà, y despues harà con todo dolor de sus culpas, y proposito firme de la enmienda, el siguiente Acto de Contricion.

Señor mio Jesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redentor mio, por ser Vos quien sois, y porque sois digno de ser amado por vuestro Sér inmutable, y perfectisimo, y porque sobre todas las cosas os amo, y os debo amar, me pesa en mi alma de haveros ofendido, y de haver cometido tantas culpas, como contra vuestra Magestad Divina he hecho: me pesa de haver atrevidamente ofendido à vuestra in-

infinita Grandeza, haciendome por mis delitos enemigo vuestro, y quisiera, Señor, tener tanta Contricion de mis pecados, que de dolor muriera. Propongo con vuestra Divina gracia enmendar mi vida, y nunca mas ofenderos, y de apartarme de toda ocasion de culpa, y confesar todos mis pecados, sin callar alguno, y satisfacer por ellos, como se me ordenare: espero en vuestra misericordia infinita, que me haveis de perdonar, y salvar, y os ofrezco por satisfaccion de mis delitos vuestros santisimos merecimientos, y los de vuestra purisima Madre, y Señora nuestra Maria Santisima: Señor, pequè, haved misericordia de mi. Señor pequè, haved misericordia de mi.

Despues se leerà con mucha atencion, y de espacio lo siguiente.

CONSIDERACION.

COonsidera alma mia à la Soberana Emperatriz de los Serafines todos; hecha (con admiracion del Cielo) Pastora del mismo Dios humanado. Es este Poderoso Señor, como lo señalò S. Juan con su dedo: Cordero de Dios que quita los pecados del Mundo: Y como lo dixo Isaias: Cordero, para ser sacrificado por los hombres. Apacentòse este Cordero Divino entre candidas Azucenas, como notò la Esposa en los Cantares, las quales Azucenas son los castos, puros, y Virginales Pechos de Maria Santisima, con que esta Soberana Emperatriz, apacentando en el candido sabroso Nectar de sus purisimos Pechos al inmaculado Cordero Christo, se acreditò Pastora suya. Mirala elevada à fortuna tanta, y en tan suprèma dignidad constituida: adorala, y reverenciala con la mas profunda humildad que pudieres,

co-

conociendo, que aquel Señor, à quien los Angeles sirven en el Cielo: à quien los hombres adoran en la tierra; y à quien rinden humilladas las cervices los apostatas Espiritus en el Infierno; se regala, se festeja, y se regocija, apacentado de Maria Santisima, como su Pastora. Bendita sea mil veces Pastora tan Soberana.

Leido esto, se tendrà un rato de consideracion sobre este punto, y luego se dirà:

Dios te salve, hermosisima, bellisima, y graciosisima Maria, Pastora Soberana del mismo Dios humanado, que en tus Virginales, puros, y castos Pechos apacentaste con candido sabroso Nectar al Cordero de Dios, Jesus, Hijo de el Eterno Padre, en quanto Dios; y en quanto hombre, Hijo de tu purisimo Vientre, Dios te salve, por que en tus purisimas Entrañas encarnó el Incomprehensible Señor de todo lo criado.

Dios te salve, porque le pariste, quedando Virgen mas pura, casta, y limpia, que los mas encumbrados Serafines. Dios te salve, porque como Madre verdadera, y Mystica Pastora, en tus purisimos Pechos lo alimentaste.

℣. Ruega por nosotros, Pastora de el mismo.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar, lo que con Fè pedimos.

ORACION.

O Dulcisima Emperatriz de los Serafines, que como Pastora del mismo Dios humanado, entre tus castos, puros, y Virginales Pechos lo apacientas, subiendo tu Alteza à Dignidad tan desmedida, que aquel Señor de los Cielos, à quien los Cielos no pueden comprehender, tu en tu Virginal Regazo lo apacientas, dandole gustosos pastos en el candido Nectar de tus purisimos Pechos, Ruegote, Pastora Divina, por

esta dignidad tan grande, que me ampares en la hora de mi muerte, y que en esta necesidad, en que te invoco, me alcances de tu dulcisimo Cordero Jesus el remedio que solicito, el qual con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Luego se dirà con mucho fervor lo siguiente.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque criò à Maria Santisima para Hija suya, y porque le diò tanto poder: Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque criò à MARIA Santisima para Madre suya, y porque la diò tanta sabidurìa. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque criò à Maria Santisima para Esposa suya, y porque le diò tanto amor. Amen. Bendita sea eternamente la Beatisima Trinidad, porque criò à Maria

Santisima, para que fuese Templo, y habitacion suya, y porque nos la diò adornada con tanto poder, sabiduria, y amor, para que fuese dulcisima Pastora de el Divino Verbo humanado. Amen. Bendigante, Señor Trino, y Uno, eternamente todas las criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza por todas las mercedes, gracias, prerrogativas, y privilegios, que le concediste à Maria Santisima nuestra Pastora. Amen. Bendito sea el purisimo Vientre de la Soberana Emperatriz, que traxo nueve meses al Hijo de Dios hecho Hombre. Amen. Benditos sean sus castisimos, purisimos, y Virginales Pechos, que alimentaron al Cordero de Dios Christo Jesus. Amen.

Despues de esto se rezarà la Corona de nuestra Señora; y si no se pudiere entonces, se rezarà despues, en haviendo lugar, y acabado, se dirà: Bendito, y ala-

alabado sea el Santisimo Sacramento, &c.
Ave Maria, sin pecado concebida. Ave Maria sin pecado concebida. Ave Maria sin pecado concebida.

DIA SEGUNDO.

Haviendose hincado de rodillas delante de la Imagen de la Santisima Pastora, haviendose persignado y hecho el acto de Contricion, como se puso en el primer dia dirà la siguiente

COSIDERACION.

COnsidera, alma mia, à la Suprema Reyna de los Querubines hecha, y constituida Pastora de todos los Angelicos Espiritus. Son estos Espiritus Angelicos representados en las noventa y nueve Ovejas, que el Divino Pastor dexò en el desierto de la Gloria, quando baxò al Mundo à buscar la Oveja perdida, que es el hombre: y de este Angelical Rebaño es Pastora Maria Santisi-

ma Llamase esta Poderosa Reyna, segun Alberto Magno, Madre de los Angeles, porque por su medio se reparò su ruina. La que es Madre, es con propriedad Pastora, porque como Pastora apacienta, quando como Madre ampara: con que siendo Maria, por repararse por su medio sus ruinas, Madre amorosa de los Angeles, es tambien vigilantisima Pastora suya: y si los Corderitos festivamente juguetones à su Pastora rodean, à Maria, como Pastora, los Angeles la circundan, y asi es la Soberana Emperatriz amante Pastora de los Angeles. Bendita sea mil veces Pastora tan Soberana.

Aqui se tendrà un rato de consideracion sobre este punto, y luego se dirà:

Dios te salve, elevadisima, eminentisima, y sobre todas las criaturas sublime Maria, Mystica Pastora de los Angeles, à quienes con tus virtudes apacien

tas, siendo para los soberanos Espiritus de tanta gloria el mirarte, que amorosos te piden, que vuelvas à ellos tu bellisimo, y hermosisimo Rostro, para ser en tanta hermosura apacentados. Dios te salve, porque como poderosa Reina, y entronizada Emperatriz, todos los Celestiales Espiritus humillados te obedecen, pendientes en todo de el querer de tu voluntad. Dios te salve, porque à todos ellos los llenas de gozo, jubilo, y alegria, siendo clarisima rutilante luz de tanto elevado coro. Dios te salve, porque por tu intercesion se reparan, y llenan las sillas, que dexaron vacias los Angeles apostatas, y à todos los buenos, como dulcisima Pastora, los apacientas.

℣. Ruega por nosotros, Pastora Divina de los Angeles.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar, lo que con Fè pedimos.

ORACION

O Suprema Reina de los Querubines, y amantisima Pastora de los Angeles; à quien estos Cortesanos Espiritus, como graciosisimos Corderitos, festivamente celebran: Ruegote, Angelical Pastora, por el amor, con que fuiste medio, para que se reparasen sus ruinas, que me ampares en la hora de mi muerte, y que en esta necesidad en que te invoco, me alcances de tu Santisimo Hijo el remedio que procuro, el qual con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Luego se dirà : Bendito sea eternamente, &c. *como se puso en el primer dia y se acabarà como alli se notò.*

DIA TERCERO.

Haviendose hincado de rodillas, harà todo como en los dias antecedentes.

CON-

CONSIDERACION.

COnsidera, alma mia, à la entronizada Princesa de los Tronos Celestiales, hecha Pastora de todos los Bienaventurados. Son estas felicisimas almas, no descarriadas Ovejas, como la que notò David; si como el mismo Dios asegura en su Evangelio: Ovejas obedientes de su Revaño, à las quales el Divino Pastor introduxo en los fertiles, seguros, y abundantes pastos de su Gloria. Es el Pastor Puerta para el Redil de sus Ovejas, como lo asegura Christo nuestro Bien, quando en el mismo lugar en que se llamò Pastor, se llamò tambien Puerta, por donde las Ovejas entraban al Redil. Maria es Puerta de el Cielo: por ella entran en la Gloria los Bienaventurados, con que de todos es Pastora; y como tal, con dulcisimas, y piadosisimas entrañas, llenas de aquella inefable suavidad de su misericordia, à

los Bienaventurados todos en los fertiles, y pingues campos de la Gloria, los apacienta, siendo para todos ellos sabrosisimo gustoso pasto, mirar su hermosisimo incomparable Rostro, con cuya vista gozan felicidades inmensas. Bendita sea mil veces Pastora tan Soberana.

Aqui se tendrà un rato de consideracion sobre este punto, y luego se dirà:

Dios te salve, Benditisima, Gloriosisima, y Santisima Maria, amantisima Pastora de todos los Bienaventurados, los quales por tu medio se conocen felices, pues en ti encarnó el Eterno Verbo, que redimiendolos en el Mundo de la captividad de la culpa, gozan ahora en el Cielo la libertad de là Bienaventuranza. Dios te salve, porque como ardiente luminante Antorcha que eres del Empyreo, con tu clarisima luz toda la Corte Celestial festivamente se alegra.

Dios

Dios te salve, porque en mirar tu belleza, vinculan los Bienaventurados mucha de la felicisima Gloria que poseen. Dios te salve, porque como afectuosisima Pastora, en tu hermosura los apacientas, y pastoreas, capitaneando de todos los Bienaventurados el quantioso dilatadisimo Rebaño.

℣. Ruega por nosotros, Pastora Divina de los Bienaventurados.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar lo que con Fè pedimos.

ORACION.

O Amantisima Princesa de los Celestiales Tronos, y dulcisima Pastora de los Bienaventurados de cuya hermosa vista gustosos se apacientan, y de cuya ordenada voluntad obedientissimos penden: Ruegote por aquella inefable caridad con que amas, como à Corderos de tu Rebaño, à todos los Bienaventurados, que me favorezcas en

hora de mi muerte, y que en esta necesidad en que te invoco, me alcances de tu Santisimo Hijo el remedio que procuro, el qual con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Luego se dirà: Bendito sea eternamente, &c. *Como se puso en el primer dia, y se acabarà como alli se notò.*

DIA QUARTO.

Haviendose hincado de rodillas, harà todo como en los dias antecedentes, y luego esta

CONSIDERACION.

COnsidera, alma mia, à la poderosisima Señora de las Dominaciones hecha vigilantisima Pastora de los Justos de la tierra. Es la Iglesia Militante Mystico hermoso Rebaño de el Pastor Jesus: asi lo significò su Magestad, quan-

quando entregandoselo à San Pedro, le dixo que apacentase à sus Ovejas, y Corderos: y como todo aquello que es Pastor Jesus, es Maria Pastora, siendo la Iglesia Militante Rebaño de el Pastor Jesus, es tambien Rebaño de la Pastora Maria. Componese este Rebaño de Corderos, y de Ovejas, de Justos, y de Pecadores; y siendo los Justos tan amados de la Soberana Reyna, como cuidarà de ellos, quando Pastora suya se acredita! No hai Madre tan cariñosa para con su amado Hijo, como es Maria para el alma del Justo: No hay Pastor que estime sus Corderos, como los Justos los estima Maria: y como los estima tanto, por eso tanto los cuida. Entre sus dulcisimos Pechos, dice en los Cantares, quelos apacienta. O felicidad de los Justos! O fortuna de los Santos! O incomparable dicha del alma, que està en gracia de Dios! Pues teniendo por Pastora

à

à Maria Santisima, entre sus candidos, virginales, y puros Pechos, amorosisima la recibe, piadosisima la acoge, y agradable la acaricia Bendita sea mil veces Pastora tan Soberana!

Aqui se tendrá un rato de consideracion sobre este punto, y luego se dirà:

Dios te salve, amantisima, dulcisima, y agradabilisima Maria, ternisima Pastora de los Justos, que en la tierra viven, a los quales, como que eres su Pastora, apacientas en los saludables, y provechosos pastos de la Gracia, librandolos de las sangrientas garras del rapante Leon de los Abysmos, que en continuada solicitud, rabiosamente furiosos, los cerca, buscando à quien tragarse. Dios te salve, porque como dechado, nivel, y norma de toda perfeccion, en Ti les ofreces exemplar para que sigan tus virtudes. Dios te salve, porque en todas sus tentaciones, afliciones, y tra-

bajos

bajos, como cariñosa Madre les asistes, procurando que no se aparten de la segura senda de la Gracia, y estorvando el que sean dominados de la culpa. Dios te salve, porque como Pastora continuamente los cercas, para que asi de tu solicitud pastoreados, no sean del infernal soberbio Lobo mordidos.

℣. Ruega por nosotros, Pastora Divina de los Justos.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar lo que con Fè pedimos.

ORACION.

O Poderosisima Señora de las Dominaciones del Cielo, y dulcisima Pastora de los Iustos de la Tierra, cuyo desmedido amor en tu Virginal, y Sacro Santo Pecho tanto se enciende, que con el candido Nectar amante los apacienta: Ruegote por ese amor tan grande, que me ampares en la hora de mi muerte, y

que

que en està necesidad en que te invoco, me alcances de tu Santisimo Hijo el remedio que procuro, el qual con el Padre, y el Espiritu Santo, vive, y reina Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Luego se dirà : Bendito sea eternamente, &c. *como se puso en el primero dia, y se acabarà como allì se notò.*

DIA QUINTO.

Haviendose hincado de rodillas, harà todo como en los dias antecedentes, y luego esta

CONSIDERACION.

COnsidera alma mia, à la Virtuosisima Reyna de las Virtudes Celestiales constituida vigilante Pastora de los Pecadores. Son los Pecadores todos Ovejas descarriadas del Rebaño de la Iglesia, que es dilectisimo Rebaño de

la

Pastora Maria. Es propriedad del Pastor buscar la Oveja, y traerla à su Rebaño sobre sus amantes hombros. Ama Maria Santisima con encendida caridad à los Pecadores: desea que arrepentidos de sus culpas vuelvan al Redil de la gracia, de donde por sus delitos se apartaron: y para esto, como amante Pastora, ya con silvos los llama, ya con alhagos los busca, ya con ruegos los solicita, y por ultimo, sobre sus hombros piadosissimos los pone para volverlos al Aprisco. ¡O fortuna de los Pecadores, que teneis Pastora tan amante! O querida Pastora de las almas, q e Pecador no se enternece, viendo vuestra fineza! Què pecho, aun de bronce, no se ablanda, à vista de amor tan desmedido! Què corazon, aun de marmol, no se liquida en lagrimas, al considerar caridad tan encendida! Y que Pecador no aborrece el pecado, y sale de la culpa, al ver vuestra

incansable solicitud, y afectuosisimo cariño! Bendita sea mil veces Pastora tan Soberana.

Aqui se tendrà un rato de consideracion sobre este punto, y luego se dirà:

Dios te salve, ternisima, afectuosisima, cuidadosisima Maria, vigilante Pastora de los Pecadores, por cuya reducion, à imitacion del Pastor tu Hijo, dexando las noventa y nueve, procuraste, mientras viviste en este Mundo, y ahora aunque ya tus Regias Imperiales plantas huellan el estrellado Alcazar del Empireo, no olvidada, ni de tu misericordia, ni de nuestra miseria, procuras hallar la simple Ovejuela perdida. Dios te salve, porque ardiendo en el inextinguible fuego de tu caridad, asombras al infernal Lobo del Abismo, para que dexe libre el Rebaño de los Pecadores Dios te salve, porque tu encendido amor es tanto, que si fuera necesario,

cesario, dieras mil veces la vida ; porque ni una sola pecadora Oveja se apartara del feliz Rebaño de la Gracia. Dios te salve, porque à cada uno de los Pecadores, por ser criaturas de tu Hijo, tanto los estimas, y con tanto cuidado los apacientas, que siempre vela tu corazon, solicitando el que vuelva al Redil de donde se apartò, para que alli sea de tu casi inmensa misericordia, y maternal amor apacentado.

℣. Ruega por nosotros, Pastora Divina de los Pecadores.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar lo que con Fè pedimos.

ORACION.

O Virtuosisima Reyna de las Celestiales Virtudes, y Vigilante Pastora de los Pecadores, cuya caridad es tan encendida, que porque no perezcan à las sangrientas garras del Leon de los Abis-

Abismos, los pones sobre los Hombros de tu misericordia, à imitacion del Buen Pastor tu Hijo, y en brazos de tu poderosa intercesion los llevas al felicisimo Aprisco de la Gracia: Ruegote, Pastora querida, por esta caridad tan abrasada, que me ampares en la hora de mi muerte, y que en esta necesidad en que te invoco, me alcances de tu Santisimo Hijo el remedio que procuro, el qual con el Padre, y con el Espiritu Santo vive, y reina Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Luego se dirà : Bendito sea eternamente, &c. *como se puso en el primero dia, y se acabarà como allì notò.*

DIA SEXTO.

Haviendose hincado de rodillas, harà todo como en los dias antecedentes, y luego esta

CON-

CONSIDERACION.

CONsidera, alma mia, à la Potentisima Emperatriz de las Potestades Celestes, hecha ternisima Pastora de las Almas del Purgatorio Son las dos Iglesias, Triunfante, y Militante, dos Rebaños de numerosisimas Ovejas de la Divina Pastora Maria, como ya se ha dicho: Las Almas del Purgatorio, que es la Iglesia transeunte, pasan del Rebaño de la Iglesia Militante, al Rebaño de la Iglesia Triunfante: con que son tambien amantes Ovejas de Maria Pastora Soberana. A las Ovejas les dan los Pastores aguas puras, para refrigerarles los incendios de la siesta, y Maria, como tan cuidadosa Pastora de aquellas afligidas Almas, les dà de continuo las puras aguas de su intercesion, de su favor, de su amparo, y con ellas les mitiga abrasadisimos incendios, que en aquel inexorable fuego del Purgatorio

con graves tormentos sufren, continuamente ruega por ellas, asi continuamente las alivia; de modo, que son innumerables las Almas que se libran de los tormentos del Purgatorio, por la intercesion de la Soberana Pastora Maria. Bendita sea mil veces Pastora tan soberana.

Aqui se tendrà un rato de consideracion sobre este punto, y luego se dirà:

Dios te salve, queridisima, amantisima, y dilectisima Maria, ternisima Pastora de las Almas del Purgatorio: que en el redil de aquel calabozo obscuro, son con inexplicables tormentos afligidas, pagando con no comprehensibles dolores las culpas que en este Mundo cometieron; si bien Tu, como dulcisima Pastora, siempre su libertad procuras. Dios te salve, porque como fresco Celestial rocio, apagas las voraces, hambrientas llamas, en que continuamente

abra-

abrasandose se purgan. Dios te salve, porque por medio de los Angeles, que muchas veces les envias, les dàs, en tanto encendido penar, el consuelo que ansiosas solicitan. Dios te salve, porque por tu intercesion nó hai instante, en que no consigan remision en sus tormentos, y en sus dolores alivio.

℣. Ruega por nosotros, Pastora Divina de las Almas del Purgatorio.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar, lo que con Fè pedimos.

ORACION.

O Potentisima Emperatriz de las Potestades Celestes, y vigilante Pastora da las Almas del Purgatorio, cuyos ardores continuamente mitigas, enviando sobre sus abrasadoras, purgantes llamas el saludable rocío de tu intercesion pyderosa: Ruegote Pastora mia, por

por esta caridad, que con aquellas Almas usas, que me ampares en la hora de mi muerte; y que en esta necesidad, en que te invoco, me alcances de tu Dulcisimo Hijo el remedio que procuro, el qual con el Padre, y con el Espiritu Santo vive, y reina Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Luego se dirà: Bendito sea eternamente, &c. *como se puso en el primero dia, y se acabarà como alli se notò.*

DIA SEPTIMO.

Haviendose hincado de rodillas, harà todo como en los dias antecedentes, y luego esta

CONSIDERACION.

CONsidera, alma mia, à la amantisima Princesa de los Principados del Cielo, hecha especialisima Pastora

de

de las Almas del Purgatorio, que en el Mundo fueron especiales devotas suyas. Las Almas todas del Purgatório, como en el dia antecedente se dixo, componen un Rebaño de la Pastora Maria; pero al modo de los Pastores tienen algunos Corderillos, que, ò por mas graciosos, ò por mejor pintados, son mas queridos suyos, asi en el Purgatorio hai algunas Almas con singulraidad amadas de Maria, y son aquellas, que en el mundo mas se singularizaron en su devocion. O como las ampara à estas Maria como Pastora! O cómo las favorece! Visita el Pastor sus Ovejas, para favorecerlas, y ampararlas, y Maria, como Pastora de aquellas desconsoladas, y afligidas Almas, las visita, baxando muchas veces al Purgatorio: lo qual hace por especial amor que les tiene à muchas Almas, de las que padecen alli, y en el mundo fueron sus devotas.

Quien

Quien no se abrasa en el amor de Maria! Quien en el Mundo no es su singularisimo devoto, para ser en aquel purgante fuego con especialidad visitado de su querida Pastora! Pues es cierto, que mientras mas devoto fuere el hombre de Maria en este Mundo, mas favorecido serà de su misericordia en el Purgatorio. Bendita sea mil veces Pastora tan soberana.

Aqui se tendrà un rato de consideracion sobre este punto. y luego se dirà:

Dios te salve, candidisima, purisima, y Santisima Maria, singularisima Pastora de las Almas de el Purgatorio, que en este Mundo fueron con especialidad devotas tuyas, à las quales con singularidad asistes, al paso que en la vida mortal procuraron ellas tus cultos, veneracion, y obsequio, explicandose mas tu cariño para con ellas, como ellas explicaron mas su afecto para contigo.

Dios

Dios te salve, porque condolida de sus penas, no solo por medio de los Angeles, sino tambien por tì misma, las visitas como Pastora, entrandote por aquellas ardientes llamas, para que en su encendido penar alcancen todo alivio. Dios te salve, porque en tu amorosa visita las apacientas con multiplicadas, apetecidas dulcedumbres, haciendo que entre sus encendidos ardores, en hermosura elevadas, conviertan en soberana dulzura lo acerbo de su penar. Dios te salve, porque mejor que aquel amante Pastor, que dixo Nathan à David, en tu mismo Seno, y entre tus Pechos castos las recoges, y sacandolas del inmenso Mar de sus tormentos, à los felices pastos de la Gloria cariñosa las conduces.

℣. Ruega por nosotros, Pastora de tus devotas Almas del Purgatorio.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar lo que con Fè pedimos.

ORACION.

O Amantisima Princesa de los Principados del Cielo, y especialisima Pastora de las Almas del Purgatorio, que en el siglo fueron tus devotas, à quienes con singular cariño favoreces, y al paso, que ellas en el Mundo te sirvieron; Tu las amparas en el Purgatorio: Ruegote, Pastora querida, por este singularisimo amor, que à aquellas afligidas Almas les tienes, que me ampares en la hora de mi muerte, y que en esta necesidad, en que te invoco, me alcances de tu Santisimo Hijo el remedio, que procuro, el qual con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Luego se dirà: Bendito séa eternamente, &c. *como se puso en el primer dia, y se acabarà como allí se notò.*

DIA

DIA OCTAVO.

Haviendose hincado de rodillas, hara todo como en los dias antecedentes, y luego esta

CONSIDERACION.

COnsidera, alma mia, à la Soberana Señora de los Arcangeles, hecha vigilantisima Pastora de los mas protervos Infieles, Gentiles, y Paganos. Son estos Corderos, y Ovejas, aunque no del Rebaño de la Iglesia; pero como criaturas racionales, criadas por el mismo Dios, son Ovejas suyas. Por esto dixo Christo nuestro Bien, que tenia otras ovejas; que aunpue no eran del Rebaño de la Iglesia, convenia traerlas à que lo fuesen: donde se conoce la gran caridad de Christo nuestro Señor para con los hombres, à cuya imitacion Maria Santisima nuestra Reina desea, pro-

procura, y solicita, que los Infieles sean Ovejas de su Rebaño: y al modo que el Pastor, al vèr la oveja perdida, solicita traerla à su aprisco, asi Maria Santisima, como vigilantisima Pastora, desea traer à los Infieles à su Redil. Amalos con amor desmedido, como criaturas de Dios, y hechuras de sus manos, y como tanto los ama: no omite medio, ni ocasion en que pueda convertirlos. O caridad ardiente de la Pastora Maria! A los Infieles amas? O amor soberano de tan Divina Pastora! A los Paganos estimas? Si estimalos, y amalos, como à criaturas de Dios, y ardiendo en las inmensas, inextinguibles llamas de su caridad, procura, y con ruegos solicita convertirlos à Dios, y hacerlos Corderos de su Rebaño. Bendita sea mil veces Pastora tan Soberana.

Aqui se tendrà un rato de consideracion sobre este punto, y luego se dirà:

Dios

Dios te salve, purisima, limpisima, y clarisima Maria, vigilantisima Pastora de los Infieles, y Paganos, los quales, aunque por no estar en el Aprisco de la Iglesia, no te veneran por Pastora; Tu, ardiendo en las encendidas llamas de tu caridad, procuras, que todos ellos reduciendose à la Fè de tu amantisimo Hijo, se hagan sencillas ovejas, y candidos Corderos de tu Rebaño. Dios te salve, por que es tu amor tan desmedido, que aun à los que no te conocen, ni por su Pastora te veneran, Tu con amor los sigues, con cariño los solicitas, y con caridad los buscas, deseando la salvacion de las Almas Dios te salve; porque para la reduccion de tanta oveja perdida, Patrona èn el Tribunal Divino; procuras los mas oportunos medios, para que, reduciendose à la Fè por el Baptismo, se salven. Dios te salve, porque à fuer de vigilantes Pastora, desde

desde el empinado Monte del Empyreo les das silvos poderosos, llamandolos al Rebaño de la Iglesia, consiguiendose por tus ruegos la reduccion de innumerables Almas.

℣. Ruega por nosotros, Pastora Divina de los Infieles.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar lo que con Fè pedimos.

ORACION.

O Soberana Señora de los Arcangeles, y vigilantisima Pastora, aun de los Infieles cuya salvacion, y reduccion al Aprisco de la Iglesia solicitas tan cuidadosa, que continuamente abrasada en el incendio de tu amor, ruegas à Dios por la conversion aun de los mas protervos: Ruegote, querida Pastora, por esta inexplicable caridad, que me ampares en la hora de mi muerte, y que en esta necesidad en que te invoco, me alcances de tu Santisimo Hijo el remedio

diò que procuro, el qual con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina Dios por los siglos de los siglos Amen.

Luego se dirà Bendito sea eternamente, &c. *como se puso en el primero dia, y se acabarà como allì se notò.*

DIA NOVENO.

Haviendose hincado de rodillas, harà todo como en los dias antecedentes, y luego esta

CONSIDERACION.

COnsidera, alma mia, à la Hermosisima Reyna de los Angeles hecha dulcisima Pastora, aun de las irracionales, y de las insensibles criaturas. Diçe Philon, que la Tierra, el Agua, el Aire, Fuego, y todo lo que en ellos se contiene, ò ya sean plantas, ò ya animales, y la naturaleza de los Cielos, de el Sol, y de la Luna, con todos los demàs

màs Planetas, y Astros, componen un Rebaño, à quien Dios como Pastor gobierna: luego si segun este Autor los insensibles, y los irracionales son como Ovejas del Rebaño cuyo Pastor es Dios, y todos los Rebaños de Dios son tambien Rebaños de Maria, se sigue, que Maria es de los irracionales, y de los insensibles dulcisima Pastora. Por esto los cuida tanto, pues como vigilantisima Pastora procura, para bien del hombre, no solo los benevolos influxos de los Astros; sino tambien los frutos de la tierra, la conservacion de los arboles, y plantas, la procreacion de los animales, y que esta maquina insensible del Orbe, y el irracional vulgo de los animales todos se conserven en el mas perfecto ser, para que Dios sea en ellos alabado, y los hombres consigan por ellos las cosas necesarias de esta vida O prodigio! De los insensibles es Pastora Maria?

ria? O portento! De los irracionales es Maria Pastora? Si, que en ellos como Señora domina, y à todos como Pastora govierna. Bendita sea mil veces Pastora tan Soberana.

Aqui se tendrà un rato de consideracion sobre este punto, y luego se dirà:

Dios te salve, poderosisima, eficacisima y mui levantada Maria, cuidadosisima Pastora de los irracionales, y de las insensibles criaturas . las quales todas como Reyna dominas, como Señora mandas, y como Pastora gobiernas, pues no solo de tu voluntad estàn todas pendientes, sino que todas dan , ò detienen sus influxos , movimientos , y exercicios, segun el veneplacito de tu querer, siendo el vulgo todo de estas criaturas, como humildisimas Ovejas de tu Rebaño. Dios te salve, porque Tu como Pastora cuidas de su conservacion , procreacion, y aumento, para que en todas

ellas sea el Criador alabado, y de ellas todas sea el hombre servido. Dios te salve, porque tu como Pastora las libras, y defiendes de el comun enemigo, que su alteracion, ò destruicion procura, para que ni de ellas sea el hombre servido, ni de ellas sea el Criador alabado. Dios te salve, porque como Pastora las miras con cariño, como criaturas, aunque irracionales, ò insensibles, hechas por el mismo Dios, y siempre procuras, que ellas como tales, le dèn à su Criador las alabanzas, que muchas veces los racionales le niegan.

℣. Ruega por nosotros, Pastora Divina de los insensibles.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar lo que con Fè pedimos.

ORACION.

O Hermosisima Reina de los Angeles, y dulcisima Pastora de los insensibles, de cuya conservacion vigilantisima

tisima cuidás, para que los hombres consigan por ellas las conveniencias necesarias à esta vida: Ruegote, Pastora amantisima, por el grande amor, con que cuidas de las criaturas todas, que me ampares en la hora de mi muerte, y que en esta necesidad en que te invoco, me alcances de tu Santisimo Hijo el remedio que procuro, el qual con el Padre, y con el Espiritu Santo vive, y reina Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Luego se dirà: Bendito sea eternamente, &c. *como se puso en el primer dia, y se acabarà como allì se notò.*

¶ Adviertase, que esta Novena se puede hacer en la Capilla de la Santisima Pastora, ò en otra Iglesia, ò cada uno

uno en su casa, teniendo à la vista un Quadro, ò Estampa de la Pastora Divina, para que mas le avive la devocion. Quien no supiere leer, no por eso està privado de hacer esta Novena: porque puede hacerla, visitando nueve veces la Capilla de la Santisima Pastora, ò alguna Estampa suya, y rezando alli la Corona, y despues con las voces que le dictare su devocion, pedir à la Pastora Divina, que lo ampare en aquella necesidad que le aflige. Pueden hacer esta Novena muchos juntos, leyendo uno, y repitiendo los otros; menos la consideracion, que esta la leerà uno solo, y luego todos consideraràn lo leido.

F I N.

—1851.

Imprenta de D. J. M. Atienza,
calle de las Sierpes, núm. 5.

Domingo 8 de Junio.